



PIERRE YOVANOVITCH REINTERPRETA EL ESTILO ALPINO EN EL HOTEL LE COUCOU

En la estación de esquí de Méribel, Francia, encontramos un chalé de madera tradicional por fuera y audaz por dentro.

ET FRAN MUÑOZ 07/01/2020

En 1936 el mayor escocés Peter Lindsey visitó por primera vez el valle de Les Allues, en los Alpes franceses, y se quedó prendado de su belleza. Él fue el que impulsó que en este idílico paraje se creara un pueblo en plena naturaleza para aquellos que quisieran disfrutar de la nieve y mandó construir un telesilla en 1938, el germen de lo que hoy es Méribel, una de las estaciones de esquí más prestigiosas. Ochenta años después, las edificaciones que hay en el valle siguen las características que el aristócrata impuso para poder construir: todas tienen un estilo tradicional alpino y están fabricadas con madera, piedra y pizarra. Incluso las casas más modernas, construidas en la década de los 70, con el *boom* turístico, están en armonía.

En esta privilegiada zona, y a pie de una de sus pistas, acaba de abrir sus puertas el hotel Le Coucou. El exterior, como no podía ser de otra forma, se presenta como un chalé de madera alpino tradicional, con diez plantas que se adaptan a la inclinación del terreno. El interior continúa el estilo clásico pero reinterpretado en clave actual por uno de los decoradores más aclamados del momento en Francia, [Pierre Yovanovitch](#).







El hotel cuenta con 55 habitaciones (39 de ellas *suites*) y dos chalés con cuatro dormitorios cada uno, independientes pero conectados con el hotel. Yovanovitch ha logrado que los opuestos se atraigan, mezclando el **minimalismo con el lujo extremo**, las líneas rectas con las curvas, el diseño más innovador con el vintage, los acabados pulidos y perfectos con la imperfección de la artesanía. Los tejidos confortables, los colores cálidos y el panelado de madera logran hacer acogedor el interior. Todas las ventanas con vistas al valle se han tratado como obras de arte panorámicas, que dialogan con las de otros autores como Chillida, Calder, Ugo Rondinone o Natalia Jaime-Cortez. Mención especial merecen los **frescos que Matthieu Cossé ha pintado en los techos de más de 5 metros de altura del *hall* de entrada**, representando el cielo abierto atravesado por aves y los valles de alrededor.











Pero no todo es esquí en Le Coucou. El hotel cuenta con dos restaurantes, el Beefbar y su terraza con vistas para comidas y el Biancaneve, donde sirven desayunos y cenas con sabor italiano; y un *spa* con tratamientos de belleza y dos piscinas climatizadas, una interior y otra exterior, para disfrutar del aire puro de la montaña y de las vistas que enamoraron a Peter Lindsey.





www.lecoucoumeribel.com

www.pierreyovanovitch.com